



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas



TESTIMONIO

SAN JOSÉ, NUESTRO PATRONO VLADIMIR GOMEZ ESCARTIN Puerto Cabello – Venezuela

“Jesús le contestó: Si uno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él para fijar la morada en él”. Juan 14, 23

Soy ex alumno Lasallista del Colegio San José La Salle de mi ciudad, miembro fundador de nuestra Asociación de Ex alumnos Lasallistas y corresponsal para Venezuela de la Organización Mundial de Antiguos Alumnos de la Educación Católica –OMAEC-. Estoy casado con Virginia y tenemos tres maravillosos hijos, Luis Alfredo, María Verónica y María Laura.

Realmente, de una u otra forma, mi vida tanto personal como familiar siempre ha estado vinculada a La Salle, tanto en mi etapa de alumno, pasando unos 9 años en el Colegio; luego como representante, mis tres hijos son también ex alumnos del colegio; y como ex alumno comprometido con la misión, ya sea a través de nuestra Asociación de Ex Alumnos local, como a través de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasallistas.

Siempre he sido de la idea de que en mi país, los ex alumnos lasallistas pasamos por dos etapas, en la primera, apreciamos la formación académica recibida en las aulas de nuestra institución; pero en la segunda etapa, y esta es la más importante, es cuando ya formamos una familia, allí es cuando nuestra responsabilidad se vuelve mayor, porque a ejemplo de San José, pasamos a ser padres, guías, sustento de familia, protector de la familia, ejemplos de vida de los valores de fe, fraternidad, servicio, compromiso y justicia en que fuimos formados.

El patrono del Municipio Puerto Cabello en Venezuela es San José, el patrono del Colegio donde me forme es San José, y el patrono del instituto es San José, es decir, nuestra formación lasallista siempre ha estado ligada tanto a los valores del instituto como a al ejemplo de San José.

Para nadie es un secreto que en Venezuela nos ha tocado vivir momentos muy difíciles, y esta dualidad, que en realidad no es tal, de lasallista y seguidor del ejemplo de San José, es la que nos ha mantenido fuertes, firmes y unidos como familia; hoy día, dos de nuestros tres hijos han emigrado del país, buscando un mejor futuro, una mejor calidad de vida, y a pesar la distancia y de las fronteras, nos mantenemos unidos como familia, y creo que el pegamento que mantiene esa unión son esos valores en que fuimos formados y que vivimos en nuestra familia.

Dios quiera que este año dedicado por SS Francisco a San José, resulte en el fortalecimiento de la familia como institución primigenia en la educación en la fe, en la primera escuela, en el núcleo de formación de más y mejores cristianos.

Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.

